

Poemas

La muerte
Muchos se la imaginan
Y nadie la conoce
Yo una vez mentí que la había visto
Se apareció en mi delante
Y desde entonces no he vuelto a mentir
La muerte no puede conocerse
En el alma del otro
Tampoco en el cuerpo del otro
Quien dice he visto a la muerte
Porque ha visto morir
O ha visto un difunto
No ha visto a la muerte
Porque la muerte no puede verse en el otro

Isaac Goldemberg

Concepción

1. Estación

El invierno sabe suavizarse en los cristales
Ahora sueño soledades matinales acordes a
La prestancia del vacío vagando vihuelas va
Hasta la luz cual zenith inmolados oferentes

Se apachurran ansiosos hospedajes maritales
Han vuelto al bobo latido descreído diferente
Los soles socarrones en las playas auristela
Vetusta amarillenta acicalada nina antigua

Sacaría de ella su panal sicomoros so
Bre sáficos semáforos prenados rico nabre
Para ser las ancestrales marimonas ononoí
Sitio cirujano que manchó la nieve ardida

2. Rimac's lumpen

Confortada plurabelle vente viento enhorabuena
Siena asiática del ático onde vendía Tico-tico
Desengrases nocturnos palatales consecuentes
Se paltearon los bribones al final de la mentida

Días divorciados dosajes en los gajes del oficio
Acaricio terciopelo a pesar de tu dorado medio
Pelo las cáscaras del maldito Cascarita aunque
Me atraque a puro pulso cada madrugada

Cielo oscuro cúrame el dolor de amor
Brunida moneda no es nanga en el neque
Morador del escapado patuleco cual gallina
Culeca caldo & cebollita china bajo toldo abrigador

3. Saint Peter's Beach, wake up

Amanece el frescor en la playa húmeda
Rito acuático tempranito solloza frágil la
Jerga líquida espumosa huyendo instantánea

Poemas

Tatuaje transparente sobre borde concéntrico
Burbujas impalpables desaparecidas chupadas
Por el hueco del cangrejo rojo & bebito no

Mas verdor en el montículo onde me siento
A delinear los flamencos bailarines a lo lejos
Mejor recojo conchas milenarias quebradas con

El tacto empujo la balsa ante obstinada
Ola impaciente e indeciso sol reposando aún
El fragor de una luna enloquecida pez

Diminuto que vara el estero órbita quieta
Sin mejillas sonrosadas árida planicie
Enmudece mi canción cual nube banadita

Imposible en el tormento adolescente rozado
Mentalmente por angélicas ternuras femeninas
Vislumbre del gusto acrisolado desértico

Un derroche de belleza a dicha hora
Albur volado en la olvidada pluma
Que se encuentra perdida & muerta

Sur la arena

Roger Santiváñez